

01 Febrero

**Ante-Festín de la Presentación
El Mártir Trifón**

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del ante-festín

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

El honrado templo se prepara *para recibir dentro de sí* al Señor que viene como un Niño, *iluminando noéticamente con gracia* a su fidelísima asamblea, amada de Dios; por lo que clama: «¡Tú eres la gloria, la gloria y el adorno de mi plenitud, oh Verbo que por causa de mí te has hecho Niño en la carne!»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

La cámara nupcial más radiante, el tabernáculo más precioso, el templo santo y espacioso, llevando al Señor a las cámaras del templo, y habiéndose comprometido con Su honrada Iglesia, ora siempre, para que aquellos que glorificala incesantemente *como la verdadera Teotokos* sé libre de la corrupción y de las desgracias.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Ofrezcamos ahora a Cristo la alabanza de la fiesta anticipada, glorificando su condescendencia; porque, llevado en brazos de la Virgen como un niño, se acerca para ser tomado en brazos de Simeón, clamando a toda la humanidad, y deificando su naturaleza, como Benefactor y Señor.

al mártir

Tono 1

Melodía: «Oh mártires alabados...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh alabado Trifón, has participado radiantemente de la dulzura incorruptible en los cielos, habiendo luchado, oh glorioso, en valientes luchas. Y habiendo sido testigo de la verdad, suplica a Cristo, que conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh glorioso Trifón, fuiste completamente iluminado por rayos de luz eterna, derribando toda la oscuridad del engaño y por la gracia divina humillando al príncipe de las tinieblas. Por tanto, ruega tú, que la paz y la gran misericordia sean concedidas a nuestras almas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh bendito Trifón, fuiste considerado digno del gozo y la alegría angelicales, habiendo despreciado las cosas bellas de la vida; y, considerándolos a todos como nada, con fuerza de alma completaste tu martirio con la mayor firmeza, y oras por nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Cipriano

Tono 2

:

Desdeñaste lo que hay en la tierra, oh bendito y honrado mártir Trifón, y valientemente te apresuraste al tribunal; y, habiendo derribado al orgulloso con habilidad y la sangre de tu contienda, has recibido una corona de victoria. Nunca dejes de suplicar a Cristo nuestro Dios, oh atleta espiritual, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Germano

Tono 2

Hoy Simeón toma en sus brazos al Señor de la gloria a quien Moisés contempló vagamente cuando le entregaron las tablas de la ley en el monte Sinaí. Aquel que es el Creador de la ley y que habla por los profetas. Aquel a quien David proclamó, y de quien todos temen, que tiene gran y rica misericordia.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Recibe, oh Simeón, *al Señor de la gloria* como te fue dicho* por el Espíritu Santo. ¡Para, he aquí! ¡Se acerca!

Stijo: Ahora deja partir en paz a tu siervo, oh Señor, conforme a tu palabra.

Llevando al Creador y Maestro *como un Niño* en sus brazos, *la Purísima y Purísima Virgen* entra al templo.

Stijo: Luz de revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel.

Grande, asombroso y extraño es el misterio de la dispensación de Dios: Aquel que abraza todas las cosas y crea niños es llevado en brazos como un Bebé.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

La Santísima Virgen llevó al Sagrado al sumo sacerdote en el templo, y Simeón, extendiendo sus manos, lo recibió gozoso y gritó en voz alta: «¡Ahora deja partir en paz a tu siervo, oh Señor, según tu palabra! »

Tropario

al mártir

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Trifón, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 1

Melodía: «El coro de ángeles...»

El coro celestial de los ángeles del cielo, habiendo venido a la tierra, he aquí el Primogénito de toda la creación. Que ha venido, llevado al templo como un Bebé en los brazos de una Madre que no conoció varón. Por eso, con nosotros cantan con regocijo los himnos de la fiesta anticipada.

MAITINES

Tropario

del ante-festín

Tono 1

Melodía: «El coro de ángeles...»

El coro celestial de los ángeles del cielo, habiendo venido a la tierra, he aquí el

Primogénito de toda la creación Que ha venido, llevado al templo como un Bebé en los brazos de una Madre que no conoció varón. Por eso, con nosotros cantan con regocijo los himnos de la fiesta anticipada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al mártir

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Trifón, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 1

Melodía: «El coro de ángeles...»

El coro celestial de los ángeles del cielo, habiendo venido a la tierra, he aquí el Primogénito de toda la creación Que ha venido, llevado al templo como un Bebé en los brazos de una Madre que no conoció varón. Por eso, con nosotros cantan con regocijo los himnos de la fiesta anticipada.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Regocijado, el sagrado Simeón te abrazó, que te encarnaste de la Virgen, oh Cristo; y gritó en voz alta: «¡Ahora deja partir a tu siervo, oh Maestro!» Y Ana, la intachable y gloriosa profetisa, te ofrece ahora confesión e himno. Y clamamos en voz alta a Ti, oh Dador de vida: «¡Gloria a Ti, que así te has complacido!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Regocijado, el sagrado Simeón te abrazó, que te encarnaste de la Virgen, oh Cristo; y gritó en voz alta: «¡Ahora deja partir a tu siervo, oh Maestro!» Y Ana, la intachable y gloriosa profetisa, te ofrece ahora confesión e himno. Y clamamos en voz alta a Ti, oh Dador de vida: «¡Gloria a Ti, que así te has complacido!»

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Melodía: «De las flautas de los pastores...»

Naciste en la tierra, oh Tú que eres sin principio con el Padre, y fuiste llevado al templo, oh Inaccesible. Y, regocijado, el anciano te tomó en sus brazos, gritando en voz alta: «¡Deja ahora partir a tu siervo, a quien has visitado conforme a tu palabra, oh Tú, a quien, como Dios, te plació salvar al género humano! »

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Naciste en la tierra, oh Tú que eres sin principio con el Padre, y fuiste llevado al templo, oh Inaccesible. Y, regocijado, el anciano te tomó en sus brazos, gritando en voz alta: «¡Deja ahora partir a tu siervo, a quien has visitado conforme a tu palabra, oh Tú, a quien, como Dios, te plació salvar al género humano! »

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del ante-festín

Tono 4

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Habiendo preparado nuestros corazones como si brazos, recibamos todos en pureza a Cristo que hoy viene, y deleitémonos espiritualmente en sus divinos dones.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Abriendo hoy sus puertas de antemano, el templo de la ley concede entrada radiante al Dador y Creador de la ley, preparando para Él alabanza divina como preciosas ofrendas.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Te canto, oh Señor mi Dios, que te has hecho niño en la carne y, someténdote a la ley, salvaste a la humanidad, por amor de la cual te hiciste hombre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh purísima Señora Soberana, el antiguo templo, entendiendo que eres la morada pura del Maestro y Dios de todo, convoca un coro, magnificando tu gloria.

Canon al Mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: «A nuestro Dios y Redentor cantemos.»

Stijo: San Trifón, ruega por nosotros

Deleitándome verdaderamente en la divina dulzura de los cielos, como atleta invencible libra mi alma de la vejación de las pasiones por tus súplicas.

Stijo: San Trifón, ruega por nosotros

Habiendo enseñado con palabras divinas, oh glorioso, las perfeccionaste con la acción, amando la santidad y abrazando la castidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste verdaderamente un pastor, cuidando sabiamente los pensamientos de tu alma y devolviendo las almas perdidas a Dios y guiándolas hacia Él, oh glorioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Con resplandor noético me iluminas, oh todo-inmaculado que has dado a luz a la refulgencia de la gloria del Padre, disipa las tinieblas del pecado.

Katabasia

El sol pasó una vez sobre tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua en ambos lados se volvió firme como un muro mientras la gente atravesaba el mar a pie, cantando de una manera agradable a Dios: Cantemos al Señor; Porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 4

del ante-festín

Tono 4

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Los que habitaban en la casa de Dios se han levantado noéticamente para recibir a Cristo Rey que viene en carne.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Preparando de antemano preciosos dones aceptables para Cristo, oh fieles, saludémosle hoy con alegría.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

¡El tabernáculo ya pasó y la gracia de la verdad ha llegado! Toma a Cristo ahora, oh Simeón.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las proclamaciones hechas en sombras e imágenes descriptivas ahora han cesado; porque la Verdad, oh pura, ha sido revelada a través de ti hasta los confines de la tierra.

Canon al mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: San Trifón, ruega por nosotros

Investido de poder desde lo alto, oh glorioso mártir de Cristo, embotaste el poder del orgulloso.

Stijo: San Trifón, ruega por nosotros

Revestido de carne, quemaste la insolencia del enemigo incorpóreo que predicaba a Dios, el Verbo encarnado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sólo con tu llegada los espíritus malignos son expulsados y puestos en fuga por la gracia del Espíritu Santo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teniéndote como mi ayuda, no puedo avergonzarme, oh purísima Madre de Dios; y teniéndote por intercesor por mi vida, soy salvo.

Katabasia

Oh Señor, la fundación firme de aquellos que confían en ti, estableces la Iglesia, que has comprado con tu preciosa sangre

Kontaquio

al mártir

Tono 8

Melodía: «Como primicias...»

:

Con la firmeza de la Trinidad desarraigaste el politeísmo desde los confines de la tierra, oh glorioso; y, honrando a Cristo, venciste a los tiranos por Cristo Salvador y con ello recibiste una corona por tu martirio, y el don de las curaciones divinas, en que eres invencible.

Los Himnos de la sesión

al mártir

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes de...»

Deleitándote en los sufrimientos de tu carne, oh bendito, recibiste el sustento divino e indoloro como es debido, investido por Dios con una corona de inmortalidad. Por eso, derramas ríos de curaciones sobre aquellos que con amor recurren a tu protección, oh mártir.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 1

Melodía: «Cuando la piedra fue sellada por los judíos...»

Oh Tesoro eterno de la vida de todos, que en la antigüedad inscribiste la ley en las tablas del Monte Sinaí, y que por mí te convertiste en niño, para liberar a todos de la esclavitud de la antigua ley: Gloria a tu compasión, oh ¡Salvador! ¡Gloria a tu condescendencia! ¡Gloria a Tu dispensación, oh Tú único Amante de la humanidad!

ODA 4

del ante-festín

Tono 4

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Aquel que es llevado sobre una nube radiante, encarnado como el Sol de justicia, envía hoy sus rayos divinos iluminando de antemano su templo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Hoy la Iglesia ofrece de antemano la alabanza de la fiesta a Cristo Maestro, preparándose radiantemente para recibir. Él como su Esposo, y regocijándose con Simeón.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Las filas de los ángeles quedan impresionadas al contemplar en los brazos del anciano a Aquel que con el Padre y el Espíritu es alabado como Hijo de nuestro Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh gloriosa Teotokos, el tabernáculo de la ley, deseando recibirte llevando al Señor de la ley en tus brazos, se vuelve radiante por tu gracia.

Canon al mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Trifón, ruega por nosotros

Para asombro de los que contemplaron la firmeza de tu resistencia, oh bendito; Soportaste tormentos, sufriendo como en el cuerpo de otro, oh sabio Trifón.

Stijo: San Trifón, ruega por nosotros

Afligido por los azotes, participaste del dolor, oh bendito, y ahora disfrutando del puro deleite, participas de la gloria eterna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por la gracia divina, la fuerza de tu alma fue fortalecida, oh maravillosa, cuando tu cuerpo fue lacerado con afilados instrumentos de hierro.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

En ti pongo toda mi esperanza, oh Madre de Dios. ¡Preserva mi alma, oh tú que diste a luz a Dios mi Salvador!

Katabasia

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del arca de tu santificación, de tu madre involuntaria, has aparecido en el templo de tu gloria como un infante Borne en armas, llenando a todos con tu alabanza.

ODA 5

del ante-festín

Tono 4

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

La Iglesia, deseando recibirte en la carne, oh Señor, ha sido gloriosamente iluminada por el resplandor divino e inefable de tu divinidad.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Señor, concede que aquellos que alaban tu dispensación te reciban con manos espirituales; y acéptanos a nosotros que te cantamos con fe, porque amas a la humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Señor, concédenos que nosotros, que recibimos con alma gozosa a Ti, cuyo deseo era venir en carne por nosotros, te demos gracias con Simeón.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Liberado por ti del culto del templo, oh puro, te glorificamos con verdadera comprensión y fe firme, como es debido.

Canon al mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.

Stijo: San Trifón, ruega por nosotros

Destrozaste los ídolos del engaño, oh atleta; deseando inclinarte ante la imagen de Cristo únicamente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Comprendiendo la gracia supremamente radiante de nuestro Dios, oh glorioso atleta, soportaste el sufrimiento por ello . Iluminado por la gracia divina, oh atleta, sufriste celosamente por amor a Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Inefable fue tu concepción e indescriptible fue tu nacimiento; porque permaneciste siempre virgen, oh pura.

Katabasia

En una visión, Isaías vio sobre un trono, Dios levantó en alto por los ángeles de la gloria; Y él lloró: «¡Ay de que soy yo! Porque he previsto que Dios haya hecho carne, el Señor de la luz que nunca se establece y el rey de la paz »

ODA 6

del ante-festín

Tono 4

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Tejiendo himnos como flores hoy, preparemos con fe una corona divina de acción de gracias para el Maestro que vendrá noéticamente.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Preparemos los brazos de nuestra alma para Dios, como Simeón el viejo, y recibamos con alegría a Aquel que viene al templo de su divina gloria.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Al recibir al Creador de los siglos como un bebé, el anciano entendió que Él era el Dios pre-eterno, la Luz de las naciones, el Cristo, la gloria de Israel.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los profetas, escribiendo sobre ti de manera piadosa con la pluma del Espíritu, oh Virgen, te describieron como un templo, el tabernáculo, el hogar divino del Maestro de todo; y en ti fueron adornados.

Canon al mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Límpieme, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: San Trifón, ruega por nosotros

Haciendo secar con tu sangre los sacrificios abominables, las ofrendas viles y el salvajismo idólatra, oh glorioso Trifón, riegas todas las plantas nobles de la Iglesia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las llagas de los mártires son fragantes como perfume, la sangre de los que sufren derrama curaciones, y los restos de sus cuerpos santifican las almas de quienes se acercan a ellos con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Como un arca animada, recibiste la Palabra sin principio; como santuario santo contuviste al Creador; como un trono de fuego llevaste al Maestro de toda la creación, oh Madre de Dios.

Katabasia

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que era venir a los pueblos de Dios, clamó en voz alta a ti: «Oh Cristo, Tú eres mi Dios»

Kontaquio

del ante-festín

Tono 6

El Verbo que está sentado invisiblemente con el Padre *se ve ahora en carne, *inefablemente nacido de la Virgen; *y entregado al sumo sacerdote* Se apoya en el brazo del anciano. ¡Adorémoslo como nuestro Dios verdadero!

Ikos

¡Se ha preparado un banquete sagrado! Hoy la asamblea de los que aman las fiestas de la Iglesia, llevando las insignias de la fiesta anticipada, canta a nuestro Dios verdadero las alabanzas de la fiesta anticipada, cantando el imponente nacimiento de la Virgen del Señor de cuarenta días, el abrazo del honorable anciano, y la memoria del honrado mártir.

ODA 7

del ante-festín

Tono 4

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

La Iglesia, adornada con el resplandor noético y el amor del Maestro y Formador de todo, se prepara para recibirlo, tejiendo para Él gozosas ascensiones.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

En obediencia a la ley, La Madre lleva en sus brazos a su Hijo unigénito en la carne, el Verbo que permanece en el seno del Padre, llevándolo como a un niño.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios, que hizo su morada en el vientre de la Virgen, hoy se sienta en los brazos de Simeón como sobre un trono de fuego.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Todas las naciones han contemplado tu gloria, oh el único puro; por lo que te bendicen piadosamente como Reina de toda la creación y te glorifican incesantemente como Madre de Dios de una manera que trasciende la naturaleza.

Canon al mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Los hijos de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno por su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Trifón, ruega por nosotros

Regocijado, el mártir coronado se une al coro de mártires; porque habiendo vencido el engaño con la palabra de verdad, canta con alegría: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con sus propios sufrimientos el Señor de todos ha coronado al mártir concediéndole habitar en las mansiones del cielo, clamando y diciendo: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Inmaculada, que has dado a luz al pequeño Niño, Dios antes del principio de los

tiempos, y tomaste carne de ti; Ruégale sin cesar que salves a los que cantan:«Oh Dios de nuestros padres, bendito eres»

Katabasia

Oh tú, quien en medio del fuego acompañó a los niños mientras discursaban sobre las cosas divinas, y que tomaban tu vivienda en la virgen pura: Oh palabra de Dios, lo alabamos reverentemente: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

del ante-festín

Tono 4

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Oh, todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Extendiendo sus manos y limpiando su alma con actividad divina, Simeón recibió al Señor que en su bondad se hizo niño; y clamó con alegría: «Oh, todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

La luz de la gracia de Cristo ha brillado sobre nosotros, deseando ser llevados a su templo; y como Restaurador transforma imágenes de sombras para aquellos que claman en verdad:«Oh, todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor, el Dios pre-eterno cuyo placer fue convertirse en un bebé por nuestro bien y ser recibido en los brazos del anciano Simeón!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cristo, que es purísimo y supremamente inmaculado, y que en su suprema bondad se hizo hombre por ti, oh purísimo, por nosotros ha ofrecido hoy al Padre una purificación aceptable, preservándote a ti, la Purísima. solo como santísima.

Canon al mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor

clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Trifón, ruega por nosotros

Hasta la decapitación, la inmolación y el derramamiento de tu sangre, sufriste hasta la muerte, oponiéndote al pecado, oh mártir de Cristo; y ahora, recibiendo la vida escondida en Cristo, clamaste en voz alta: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Trifón, ruega por nosotros

Luchaste sobre la tierra, luchando contra los impíos, contra el engaño engañoso y contrario a Dios, contra los amargos opresores; y te deleitas en los cielos, oh Trifón, llevando tu corona y uniéndote al coro de los ángeles, cantando: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú, oh todo sabio, denunciaste la impiedad de los tiranos, y con los chorros de tu sangre extinguiste la oposición de los demonios a Dios; y mansamente, y con pureza proclamando al único Dios en Trinidad, clamaste: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Siguiendo tus palabras, oh purísimo, te bendecimos, el bendito que verdaderamente has dado a luz en la carne al Bendito, la Luz viva y nunca menguante, el Maestro, la Luminaria y Dador de luz, a Quien los Hijos himnan, y los sacerdotes bendicen y exaltan supremamente por todos los siglos..

Katabasia

Unidas juntas en el insoportable fuego, pero no perjudicado por la llama, los jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: « Oh, todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

del ante-festín

Tono 4

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Benefactor, concédeme, como Simeón de antaño, poder recibirte en las manos de mi alma y deleitarme en tu gracia; porque sólo Tú eres el deseo y la dulzura que más anhelo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Habiendo encendido noéticamente todas las lámparas de las virtudes, salgamos con amor, candeleros, con Simeón y Ana al encuentro de Cristo, que vendrá a santificar a quienes le cantan.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

En el templo, Simeón el anciano recibió a Cristo nuestro Dios en sus brazos y clamó en voz alta, diciendo: «Ahora, Señor, dejás partir a tu siervo.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Palabra del Altísimo, que trasciende todo lo que existe, recibió carne de ti; y en que es puro ha ofrecido purificación al Padre sin principio limpiando a los que con amor te magnifican a ti, la Madre de Dios.

Canon al mártir

Tono 8

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Con incesantes alabanzas te magnificamos, la Madre de Dios Altísimo, que eres más elevada que las huestes puras, y que más allá de toda comprensión no conoció el matrimonio, sin embargo, verdaderamente has dado a luz a Dios.

Stijo: San Trifón, ruega por nosotros

La expectativa de los mártires va más allá de lo visible y está llena del goce de la inmortalidad; su esperanza se ve llena de dulce fragancia, alegría y resplandor inefable. Por eso se les llama bienaventurados, según corresponde.

Stijo: San Trifón, ruega por nosotros

Habiendo llegado a la Luz primordial, oh sabio Trifón, te convertiste en una luminaria secundaria, iluminada y transformada por Su refulgencia, y brillando con los esplendores que Él imparte. Por eso todos te llamamos bienaventurada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Se mostró impávido en tus luchas, oh atleta espiritual, y verdaderamente te revelaste como el homónimo del sustento divino y santo; y recibéndolo ahora y deleitándote en él, implora la salvación en nombre de nosotros que te honramos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Nacimiento de Dios, mortifica mi mentalidad carnal y revive la mortalidad de mi alma

por la actividad de la Vida verdadera que se encarnó en ti, en Su inefable compasión, por la salvación de aquellos que te cantan.

Katabasia

En la sombra y la letra de la ley, hagamos, los fieles, discernir una figura: Cada niño masculino que abra el útero será santificado a Dios. Por lo tanto, magnificamos la palabra primogénita e hijo del padre sin inicio, el hijo primogénito de una madre que no conoce a un hombre.

Exapostilario

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»

Deleitándote en el sustento más glorioso y divino, oh bendito, has hecho tu morada con los ángeles. Aunque pastoreaba gansos en los prados, oh gran mártir Trifón, recibiste de Dios la gracia de curar las debilidades y dolencias de los mortales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Cuando la Inmaculada Doncella llevó a su Niño al santuario para cumplir la ley, el justo Simeón lo recibió en sus brazos y dijo a la Virgen: «Este Niño está puesto para caída y levantamiento de muchos, y para señal en el mundo.»

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Cristo, el Hijo que fue engendrado del Padre incorruptiblemente antes del lucero de la mañana, nace sin contaminación de la Virgen, liberando a Adán.

Stijo: Ahora deja partir en paz a tu siervo, oh Señor, conforme a tu palabra.

Abrid de par en par, puertas del cielo, porque, en el templo, *Cristo es ofrecido como un niño* a Dios Padre* por la Virgen Madre.

Stijo: Luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo Israel.

Oh Simeón, recibe al Señor de la gloria, como te dijo el Espíritu Santo; ¡Porque he aquí que ha venido!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

El Creador del cielo y de la tierra ha sido llevado hoy en los santos brazos de Simeón. Porque por el Espíritu Santo dijo: ¡Ahora he sido liberado, porque he visto a mi Salvador!

Tropario

del ante-festín

Tono 1

Melodía: «El coro de ángeles...»

El coro celestial de los ángeles del cielo, habiendo venido a la tierra, he aquí el Primogénito de toda la creación. Que ha venido, llevado al templo como un Bebé en los brazos de una Madre que no conoció varón. Por eso, con nosotros cantan con regocijo los himnos de la fiesta anticipada.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon del ante-festín

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Los que habitaban en la casa de Dios se han levantado noéticamente para recibir a Cristo Rey que viene en carne.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Los que habitaban en la casa de Dios se han levantado noéticamente para recibir a Cristo Rey que viene en carne.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Preparando de antemano preciosos dones aceptables para Cristo, oh fieles, saludémosle hoy con alegría.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

¡El tabernáculo ya pasó y la gracia de la verdad ha llegado! Toma a Cristo ahora, oh Simeón.

de la ODA 6 al canon al mártir.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Haciendo secar con tu sangre los sacrificios abominables, las ofrendas viles y el salvajismo idólatra, oh glorioso Trifón, riegas todas las plantas nobles de la Iglesia.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Haciendo secar con tu sangre los sacrificios abominables, las ofrendas viles y el salvajismo idólatra, oh glorioso Trifón, riegas todas las plantas nobles de la Iglesia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las llagas de los mártires son fragantes como perfume, la sangre de los que sufren derrama curaciones, y los restos de sus cuerpos santifican las almas de quienes se acercan a ellos con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como un arca animada, recibiste la Palabra sin principio; como santuario santo contuviste al Creador; como un trono de fuego llevaste al Maestro de toda la creación, oh Madre de Dios.

Tropario

del ante-festín

Tono 1

Melodía: «El coro de ángeles...»

El coro celestial de los ángeles del cielo, habiendo venido a la tierra, he aquí el Primogénito de toda la creación. Que ha venido, llevado al templo como un Bebé en los brazos de una Madre que no conoció varón. Por eso, con nosotros cantan con regocijo los himnos de la fiesta anticipada.

al mártir

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Trifón, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al mártir

Tono 8

Con la firmeza de la Trinidad desarraigaste el politeísmo desde los confines de la tierra, oh glorioso; y, honrando a Cristo, venciste a los tiranos por Cristo Salvador y con ello recibiste una corona por tu martirio, y el don de las curaciones divinas, en que eres invencible.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

del ante-festín

Tono 6

El Verbo que está sentado invisiblemente con el Padre *se ve ahora en carne, *inefablemente nacido de la Virgen; *y entregado al sumo sacerdote* Se apoya en el brazo del anciano. ¡Adorémoslo como nuestro Dios verdadero!

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te hago súplicas

.El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará.

La Epístola

Romanos (8:28-39)

28 Por otra parte, sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los cuales ha llamado conforme a su designio.

29 Porque a los que había conocido de antemano los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito entre muchos hermanos.

30 Y a los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

31 Después de esto, ¿qué diremos? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?

32 El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él?

33 ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica.

34 ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros?

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?;

36 como está escrito: Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza.

27 Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado.

38 Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias,
39 ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como palmera, y como Un cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (10:19-21)

19 Mirad: os he dado el poder de pisotear serpientes y escorpiones y todo poder del enemigo, y nada os hará daño alguno.

20 Sin embargo, no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo».

21 En aquella hora, se llenó de alegría en el Espíritu Santo y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así te ha parecido bien.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.